Viernes 07 de Octubre del 2016

Eduardo Fabián Jiménez Castellanos

Actividad 2

***Amigos en el bosque***

Había una vez un pequeño niño llamado Esteban, el cual vivía en una casa cerca de un extenso bosque.

De niño siempre quería ir al bosque, y de hecho lo hacía a escondidas de sus padres, ya que estos no le tenían permitido ir al bosque dado los peligros que existen en el bosque. Él tenía una pequeña casa, que se podría decir que es un fuerte. Iba hacia él todas las noches, después de las 7, que era la hora de la cena, un buen momento para escabullirse, ya que sus padres dormían una siesta de aproximadamente una hora, mientas él aprovechaba para poder jugar en el fuerte, que cabe mencionar que no estaba muy lejos de su hogar.

Esteban hacía cosas de niño normal, guardaba ahí un poco de jugo y golosinas para pasar el rato jugando con sus carritos o sus binoculares, pero un día escuchó un sonido muy extraño justo a unos metros de su fuerte, el chico algo extrañado fue a revisar qué había sido lo que ocasionó ese ruido, pero no pudo apreciar nada fuera de lo común, así que decidió regresar a casa antes de que pasara la hora.

Los próximos días fueron bastante comunes, pero después de 4 meses del suceso anterior, comenzaron a escucharse exactamente ese ruido a la misma hora, todos los lunes sin excepción, lo cual ocasiono que dejara de ser extraño para él.

Un día que había ido a recoger ramas del bosque y regresó a su fuerte, se dio cuenta de que la puerta estaba entreabierta, así que cogió la rama más dura que tenía y se decidió a entrar, se quedó perplejo por lo que acababa de encontrar.

Parecía ser que era un niño, pero muy peculiar con los ojos blancos, tez completamente pálida y una corona de ramas, se dio cuenta de que no tenía ninguna intención de lastimarlo, ya que le invitó a jugar, Esteban muy extrañado aceptó a esta invitación y se puso a jugar como si fueran dos personas normales. Mientras estaban sumergidos en el juego, comenzaron a intercambiar palabras, hasta convertirse en una plática totalmente casual, Esteban se dio cuenta de que no eran tan diferentes, esa misma tarde le dijo el extraño ser que no era un humano, vivía en una madriguera cerca de ahí, es una clase de hada y le dijo su nombre, Julian era su nombre, y le dijo a Esteban que siempre lo observaba, deseaba hablarle para jugar, pero no sabía cómo.

Esteban le dijo a Julian que siempre que quisiera era bienvenido, y que podían ser amigos, ya que Esteban sabe guardar los secretos muy bien, no le importó que Julián luciera tan distinto, puesto que era bastante agradable y les encantaban las mismas cosas, además, siempre es bueno tener un poco de compañía.